

A black and white close-up portrait of a man with short, slightly messy hair, looking off-camera to the right with a slight smile. He is wearing a collared shirt. The background is dark and out of focus.

jeff
struecker CRU⁺

FE A
PRUEBA
DE BALAS

JEFF STRUECKER
U.S. ARMY RANGER HALL OF FAME



SERGEANTE JEFF STRUECKER
TASKFORCE RANGER, VETERANO U.S. ARMY

FE A PRUEBA DE BALAS

El incidente en Mogadishu, Somalia, que se hizo famoso por el libro y la película *Black Hawk Down*, cambió mi vida.

Todo comenzó después de la escuela secundaria cuando visité a un reclutador del ejército. Le pregunté: "¿Cuál considera que es el trabajo más difícil en el ejército?"

"Ser un ranger del aire", fue su rápida respuesta.

"Esto es lo que quiero ser".

OBJETIVOS

Tenía dos objetivos cuando me uní al ejército.

Uno era ver cuán bueno había sido mi entrenamiento y el otro era para probar mi fe en Dios. Sabía que la mejor manera de lograr estos objetivos fue ir a la guerra.

En la invasión de Panamá de 1989, la Operación Causa Justa, y más tarde en Kuwait, la Operación Tormenta del Desierto, me dispararon y me pusieron en muchas situaciones peligrosas. Pero nunca pensé que estaba en peligro de perder la vida.

SOMALIA

Todo eso cambió en 1993 en Mogadishu, Somalia. Las Naciones Unidas estaban distribuyendo alimentos a las personas hambrientas en este país de África Oriental. Había varios señores de la guerra en Somalia, y la mayoría de ellos no tenían problemas con la ONU. Uno, Mohamed Farrah Aidid, vio a la ONU como una amenaza a su poder. Comenzó a emboscar y matar a trabajadores de la ONU. En un ataque, mató y mutiló a 24 paquistaníes.

El objetivo de mi unidad, Task Force Ranger, fue captura a Adid y llevar a sus hombres clave ante la justicia por matar a esos trabajadores paquistaníes.

Antes de nuestra misión final el 3 y 4 de octubre, Task Force Ranger llevó a cabo seis operaciones exitosas. Todo había salido exactamente como estaba planeado. Pero en esa séptima misión, conocida como Black Hawk Down, las cosas cambiaron.

EL CONVOY

Yo era un líder de escuadrón de 24 años y puse a mis nueve hombres en dos Humvees. Lideramos un convoy terrestre de diez vehículos hacia la ciudad. El trabajo del convoy fue rescatar a los Rangers y las Fuerzas de Operaciones Especiales que habían sido arrojados por el helicóptero en el techo y en los callejones que rodeaban el edificio de destino. Deberíamos devolverlos a ellos y a sus prisioneros a nuestra base.

La operación salió exactamente como estaba planeada, con una excepción; un ranger del aire, Todd Blackburn, en un helicóptero Black Hawk, perdió la cuerda deslizante y cayó 70 pies al suelo. Se golpeó la cabeza y nuestros médicos pensaron que no sobreviviría a menos que recibiera atención médica especial inmediata. Tan pronto como llegué al edificio de destino, mi comandante me llamó y me dijo que llevara a Todd de regreso a nuestra base en el aeropuerto.

Lo pusimos en un Humvee y, con mis dos vehículos a su alrededor, emprendimos el regreso al aeródromo. Mogadishu tiene un tamaño aproximado de siete por dos millas y un millón y medio de personas de toda Somalia se han reunido allí para ser alimentadas.

MUERTE DE PILLA

Cuando doblamos la esquina de la calle Hawlwadig rumbo al aeródromo, parecía que los 1,5 millones de personas estaban en todos los techos, puertas y ventanas disparándonos. Puse un Ranger a cada lado de mi vehículo para defendernos. El sargento Dominick Pilla, el mejor artillero que he visto en mi vida, estaba sentado detrás de mí disparando en los objetivos desde el lado derecho de mi Humvee.

Mientras nos abríamos paso entre la lluvia de balas y proyectiles enemigos, un francotirador somalí apuntó con su AK-47 a Dominick. Ambos dispararon y ambos murieron al mismo tiempo. Pilla recibió un disparo en la frente y inmediatamente murió al caer sobre el regazo del guardabosques Tim Moynihan.

Tim comenzó a entrar en pánico y perder el control. Gritó: "¡Sargento Struecker, le han disparado a Dominick Pilla! ¡Ha sido golpeado! ¡El esta muerto! Cuando miré hacia atrás, vi toda la parte trasera de mi vehículo pintada de rojo con la sangre de Pilla.

Por un minuto, sentí pánico junto con todos los demás en mi Humvee. Lo único que se me ocurrió fue decirle a Moynihan: "Tim, toma el lugar de Dominick y elimina todos los objetivos del lado derecho. Necesitas mantenernos con vida.

Regresamos al aeródromo y pensé: gracias a Dios estoy vivo.

REGRESAR

Mientras los médicos sacaban a Todd Blackburn y retiraban el cuerpo de Pilla, el líder de mi pelotón dijo: "Hubo un helicóptero Black Hawk derribado. Toma a tus hombres y regresa a la ciudad.

Pensé para mis adentros, no hay forma de que regrese allí. Envié a mis hombres por más munición y combustible y comencé a limpiar la sangre de Dominick Pilla de mi vehículo. Pensé, Dios, voy a morir esta noche. Creí sin sombra de duda que no había forma de que pudiera sobrevivir a esta situación.

DIOS TE NECESITO

No sabía qué hacer o decir, así que hice lo que cualquier cristiano haría en esta situación. Oré. No negocié con Dios ni escuché una voz retumbante del cielo. Simplemente dije: "Dios, necesito tu ayuda, ¡me estoy volviendo loco!" Entonces me imaginé a Jesús en el Huerto de Getsemaní. * Pude verlo arrodillado ante Dios y orando antes de ir a la cruz. Lo oía decir, como si estuviera a mi lado: "Dios, si es posible, pase de mí esta copa". Oré esas mismas palabras. Entonces recordé lo que Jesús dijo a continuación. "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

En ese momento, me di cuenta de algo que aprendí cuando me convertí en cristiano a los 13 años. Como cristiano, no importa lo que me suceda en esta vida, ya sea que viva o muera, estoy firmemente en las manos de Dios.

Mi esposa, Dawn, acababa de escribir para decir que estaba embarazada. Pensé que nunca volvería a verla ni a abrazar a mi hijo.

Si por algún milagro de Dios sobreviviera a esta situación, volvería a casa con mi familia. Como cristiano, también sabía que si moría, iría al cielo y estaría con mi Salvador. Así que no importa lo que me pase esta noche, me voy a casa. Estaré a salvo, pensé.

**Mateo 24:26-29*

SIN MIEDO

A partir de ese momento, ya no tuve miedo. No importaba si vivía o moría. Todavía creía que ninguno de nosotros sobreviviría. Solo oré, "Dios, no dejes que otro de mis soldados muera".

Mientras estábamos cargando nuestro vehículo para regresar a la ciudad, uno de mis hombres, Brad Thomas, se me acercó. Él dijo: "Sargento, no puedo ir allí. Tengo esposa y familia en casa. No puedo ir, sé que voy a morir.

Le dije: "Brad, sé que tienes miedo. Tengo miedo. Todos tenemos miedo. De hecho, si no tienes miedo, hay algo psicológicamente mal. Pero, Brad, no te consideres un cobarde porque tienes miedo. La diferencia entre un héroe y un cobarde no es el miedo, sino lo que haces con el miedo. No haré que te vayas, pero te necesito.

Lo dejé solo y me subí a mi vehículo. En el espejo retrovisor, vi a Brad alcanzar su arma. Regresó al vehículo esperando morir. Estaba dispuesto a dar su vida por la misión. Sentí que mi corazón se hinchaba de orgullo mientras salía por la puerta.

Salimos de nuestra base por segunda vez. Los somalíes bloqueaban las carreteras y quemaban neumáticos en cada intersección. Dispararon sus armas y lanzagranadas a menos de tres metros de distancia. Milagrosamente, ninguno de mis hombres murió.

Pronto nos encontramos con un grupo de Rangers cuyos vehículos habían recibido disparos graves. Varios murieron, otros quedaban heridos. Sus vehículos no estaban operativos, así que los pusimos en los nuestros y los llevamos de regreso a la base.

Pensé: estamos a salvo, sacamos a todos de ahí. ¡Estamos bien!

VOLVIENDO OTRA VEZ

Mi comandante nos informó que la mitad de nuestros hombres aún estaban en la ciudad y nos envió de regreso por tercera vez.

Se necesitaba más ayuda y se pidió a las fuerzas de la ONU estacionadas en las cercanías que ayudaran con sus tanques y vehículos blindados.

Se reunió un inmenso convoy, incluidos dos tanques paquistaníes y vehículos blindados de Malasia, para rescatar a nuestros hombres. Pensé: seguramente los somalíes no lucharán contra vehículos blindados. Pero tan pronto como los tanques tomaron la carretera principal, todos los cañones somalíes comenzaron a disparar.

Durante las siguientes 12 horas, el convoy entró en la ciudad. Eran las 8:00 AM de la mañana siguiente cuando pudimos recuperar a nuestros hombres. Mi Humvee recibió la orden de seguir al último tanque. Me dije a mí mismo: ¿el tanque se va antes que nosotros? Le dije a mi ametrallador, Brad Paulson: "Seremos el último vehículo en salir, así que vuelve tu arma porque todos los que están detrás de nosotros son malos".

Habíamos conducido alrededor de una milla cuando Brad dijo:

"Sargento, hay hombres corriendo por el camino detrás de nosotros". Miré y vi a 15 soldados estadounidenses muertos de miedo, corriendo por la carretera disparando a los objetivos a diestra y siniestra". ¡Habíamos dejado 15 hombres en la ciudad! Mi jefe de pelotón, en su vehículo delante de mí, y yo decidimos dejar ir el convoy. Retrocedimos, cargamos a esos hombres y los llevamos a un lugar seguro.

¿CÓMO PUDO PASAR ESTO?

Nunca olvidaré lo que vi en el estadio. No fueron las balas ni la sangre lo que me impresionó tanto. Eran los hombres con los que serví durante tanto tiempo. Les había dicho que era cristiano mucho antes de que fuéramos a Somalia y traté de compartir mi fe con ellos. No querían oír hablar de eso.

El 4 de octubre, esos Rangers curtidos en la batalla vinieron a mí con lágrimas en los ojos y muchas preguntas. "¿Cómo nos pudo pasar esto a nosotros? Deberíamos ser los mejores del mundo. ¿Por qué permitiría Dios que esto sucediera? ¿Qué pasó con mi amigo que acaba de morir? ¿Qué me pasará si volvemos a ese pueblo y muero?"

¿CÓMO PUDO PASAR ESTO?

No tenía las respuestas a la mayoría de estas preguntas, pero había una pregunta de la que sabía la respuesta. ¿Qué pasará si mueres mañana? En los días que siguieron, le dije a tantas personas como querían escuchar lo que sucede cuando mueres.

“La respuesta”, dije, “está en la Biblia. ‘Está establecido que los hombres mueran una sola vez, después de eso es el juicio.’* No sé cuándo morirás, pero todos morirán, y un momento después estarán ante el tribunal de Dios. La diferencia entre un cristiano y alguien que no es cristiano es esta:

Cuando los cristianos se presenten ante Dios, no aceptarán el castigo por sus pecados. No están condenados por lo que hicieron mal.”**

Jesús Cristo supo cuando oró esa noche en el Huerto de Getsemaní que no había otra forma de que los hombres estuvieran bien con Dios a menos que Él muriera en su lugar. Tomó la decisión de cumplir su misión de abrir un camino para que los hombres lleguen a Dios. Cuando murió en la cruz, pagó el precio por todo lo que hemos hecho mal: pasado, presente y futuro.

Jesús Cristo supo cuando oró esa noche en el Huerto de Getsemaní que no había otra forma de que los hombres estuvieran bien con Dios a menos que Él muriera en su lugar. Tomó la decisión de cumplir su misión de abrir un camino para que los hombres lleguen a Dios. Cuando murió en la cruz, pagó el precio por todo lo que hemos hecho mal: pasado, presente y futuro.

Dos tipos de personas se presentarán ante el juicio de Dios. Los primeros son aquellos que nunca han puesto su confianza en Jesús como su Salvador personal. Estas personas sufrirán todas las consecuencias de sus pecados, separación eterna de Dios. Los segundos son aquellos que dijeron: “Pongo mi confianza y mi fe solo en Jesús Cristo. Confío en que cuando murió en esa cruz, pagó la pena por mis pecados”. Estos pasarán la eternidad con Dios Padre en el cielo.

¿Puedes decir que si murieras ahora, sabrías con seguridad que tienes vida eterna? Cuando estés delante de Dios, ¿serás perdonado por lo que Jesús hizo por ti en la cruz, o serás condenado por tus propios pecados?

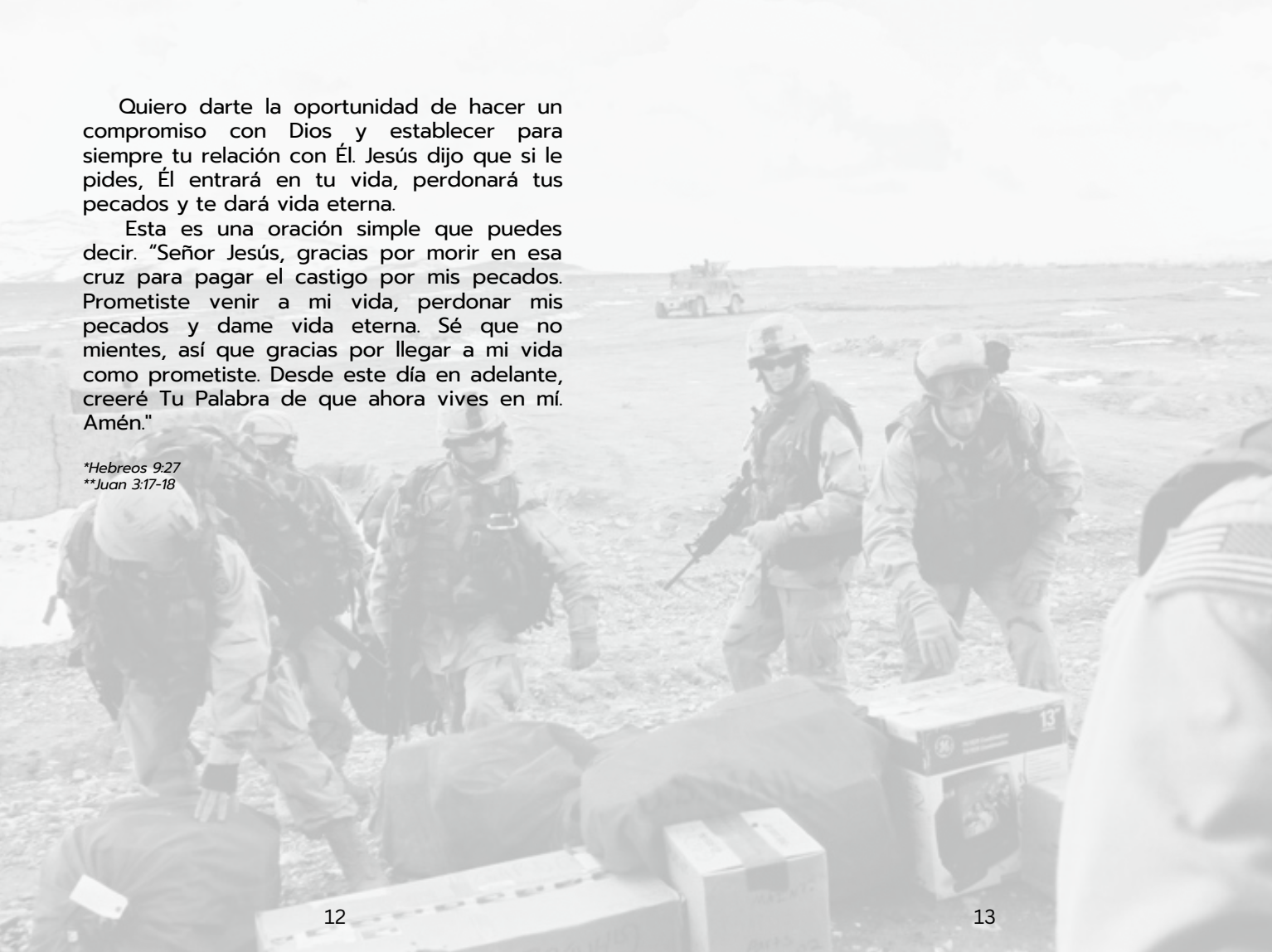
Si no puedes decir con total confianza: “Estoy seguro de que si muero ahora mismo, pasaré la eternidad con Dios en el cielo”, es un suicidio pasar el resto de tu vida sin pedirle a Jesús que sea tu Salvador.

Quiero darte la oportunidad de hacer un compromiso con Dios y establecer para siempre tu relación con Él. Jesús dijo que si le pides, Él entrará en tu vida, perdonará tus pecados y te dará vida eterna.

Esta es una oración simple que puedes decir. "Señor Jesús, gracias por morir en esa cruz para pagar el castigo por mis pecados. Prometiste venir a mi vida, perdonar mis pecados y dame vida eterna. Sé que no mientes, así que gracias por llegar a mi vida como prometiste. Desde este día en adelante, creeré Tu Palabra de que ahora vives en mí. Amén."

**Hebreos 9:27*

***Juan 3:17-18*



ESCRÍBEME

Si oraste esta oración,
conéctate conmigo en:

WWW.BPFAITH.COM

Así puedo enviarte algunos materiales
valiosos para ayudarte a crecer en tu
relación con Dios.



WWW.BPFAITH.COM

FE A
PRUEBA
DE BALAS

“

*Es un suicidio pasar el
resto de tu vida sin
pedirle a **Jesús** que sea
tu **Salvador**.*

jeff
struecker cru⁺

WWW.JEFFSTRUECKER.COM

